



El patrimonio histórico-natural y su didáctica

M.ª Pilar Molina

Universidad de Córdoba

En este texto se realizará un itinerario didáctico acerca del patrimonio cultural y natural, siendo el eje vertebrador de la experiencia la ciudad de Córdoba. Para ello, se ha contextualizado al alumnado de tercer ciclo de educación primaria en el entorno del río Guadalquivir, a su paso por dicha ciudad. Para su puesta en práctica planificamos una salida del aula y una serie de actividades que nos permitieron acercar a nuestros alumnos a la realidad patrimonial que les rodea.



Yo no enseño a mis alumnos, sólo les proporciono las condiciones en las que puedan aprender. (Albert Einstein)

Cuando en un aula de tercer ciclo de educación primaria preguntamos «¿Qué es patrimonio?», las respuestas suelen ser de lo más variopintas: desde «un edificio de piedra, antiguo y en el que no vive nadie», hasta «una cosa vieja que ya no sirve y que era de otras personas». De cualquier modo, si atendemos al concepto en sí éste suele tener diversas acepciones que incluyen tanto elementos del pasado como de nuestro entorno natural o cultural, y de carácter inmaterial y material.

Es significativo cómo la conservación del patrimonio cultural/natural y su didáctica no es una herramienta educativa asidua en las aulas de primaria. Sin embargo, nuestro alumnado de sexto se sintió fascinado al poder comprobar que la modificación del paisaje no ha variado tanto con los siglos y que la esencia de nuestra cultura sigue materializada en su entorno más próximo.

OBJETIVOS PLANTEADOS

Para desarrollar nuestra propuesta partimos de un objetivo general que pretende acercar a

los alumnos a la cultura paisajística de Córdoba y promover una actitud de compromiso con la conservación de su patrimonio histórico-natural. Como objetivos específicos pudimos plantear para el tema que abordamos:

- Conocer cómo ha evolucionado el paisaje con los siglos.
- Valorar esas modificaciones y permanencia en la actualidad.
- Comprender el porqué de esos cambios y reflexionar sobre los distintos elementos que componen un paisaje cultural y natural.
- Desarrollar una actitud positiva hacia el trabajo cooperativo.
- Aprender una manera de enseñanza diferente a la del aula.

ENFOQUE METODOLÓGICO

Nuestra experiencia fuera del aula se diferencia no solamente por la originalidad de la propuesta sino también por un modelo de enseñanza alternativo que implicó directamente a los alumnos para aumentar la empatía con el tema de estudio. Es obvio que aunque poco utilizado el modelo magistral o transmisivo supone una parte ínfima de nuestra experiencia docente. Esta enseñanza tradicional y la presencia de oralidad en las primeras sesiones no supusieron que el papel de los alumnos fuera esencialmente pasivo. Si bien es cierto que, en algunos

momentos, los alumnos presenciaron la explicación como meros receptores de las explicaciones proporcionadas por el docente.

No obstante, en la práctica cotidiana complementamos este modelo magistral con la participación activa de los estudiantes, quienes han sido protagonistas de su propio aprendizaje. Para ello, combinamos las fases de discurso oral con la realización de actividades dentro y fuera de clase. Como consecuencia de esto, la *dinámica de aula se veía modificada cuando se requería trabajar en pequeños grupos, y cuando el grupo-aula exponía sus propias conclusiones a los demás compañeros*. Es aquí donde establecimos un aprendizaje significativo, con objeto de que los alumnos pusieran en tela de juicio los conocimientos previos y adquirieran nuevos «saberes».

Con el fin de conseguir tal objetivo, formulamos una serie de hipótesis que fueron verificando hasta llegar a conclusiones reflexivas y razonadas, como es obvio con nuestra ayuda. Para la realización de actividades los modelos de enseñanza no siguen un patrón definido ni cerrado, ya que desde el punto de vista práctico resulta imposible. Del mismo modo, debemos ser conscientes de que para el desarrollo de un trabajo específico y diferente al tradicional



los docentes deben emplear una serie de pautas que serán decisivas para configurar un planteamiento constructivista del aprendizaje por «descubrimiento».

En este sentido, mi planteamiento didáctico se centró en averiguar cuáles eran las habilidades básicas de nuestros alumnos con objeto de poder trabajar las ideas previas. Para ello, se propuso una prueba inicial cuya finalidad era obtener una serie de informaciones esenciales y un punto de partida para comenzar el trabajo. Esta detección se efectuó con sencillas preguntas expuestas de forma oral y espontánea por el alumnado que fueron recogidas en la pizarra por parte del docente, lo que motivó un debate grupal sobre las causas y consecuencias de la modificación del paisaje histórico-natural en nuestra ciudad. Esta fase de ideas previas se caracterizó por la participación de todos, creándose un ambiente de naturalidad y cierto nivel de confianza para responder sin la desconfianza de caer en el error, perdiéndose así el sentido del ridículo. Esta situación que motiva el interés del alumno y estimula su aprendizaje fue completada con la combinación del trabajo individual y el trabajo cooperativo, lo que permitió poner en práctica una dinámica de grupo específica y destrezas de colaboración entre los distintos grupos de trabajo.

Como he indicado anteriormente, los modelos de aprendizaje no estuvieron ceñidos a una metodología concreta, pues los cambios de ritmo resultaron una parte esencial para temporalizar la propuesta didáctica, estableciendo para ello un desarrollo de momentos diferenciados: actividades de introducción y detección de ideas previas, explicaciones del profesor, actividades en pequeños grupos y en gran grupo, debates, etc. Del mismo modo, la intervención directa del docente no será necesaria en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que se facilitarán propuestas sugerentes como la visualización de imágenes de la zona a visitar o la elaboración de maquetas y materiales por parte de los alumnos. Por tanto, el sentido activo de estas actividades también se caracteriza por un carácter globalizador e integrado que atendió a los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo, ya que en la medida de lo posible aquéllos se dispusieron en grupos para fomentar el trabajo cooperativo.

DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA PROPUESTA

Las actividades diseñadas se desarrollaron en tres fases: antes, durante y después de la visita al entorno del río Guadalquivir. En

primer lugar, con anterioridad al comienzo de nuestro recorrido, los alumnos elaboraron un sencillo mapa que ilustrara con imágenes los lugares que iban a visitar. Esta actividad consiste en la confección de un dibujo con ilustraciones de las paradas elegidas en el itinerario didáctico (imagen 1, en la página siguiente).

Posteriormente, en pequeños grupos de trabajo, se establecieron una serie de roles, concretándose las tareas de una serie de expertos que explicaran a sus compañeros, en cada una de las paradas, las características históricas y medioambientales de los monumentos escogidos. Así, en cada carpeta grupal habrá una actividad diferente realizada por cada experto. Del mismo modo, al comenzar el recorrido, para captar la atención, se propondrá una adivinanza que los participantes resolverán en gran grupo de forma cooperativa.

La primera parada de la salida fue «El molino de San Antonio».

■
Se diseñan actividades en tres fases: antes, durante y después de la visita al río Guadalquivir

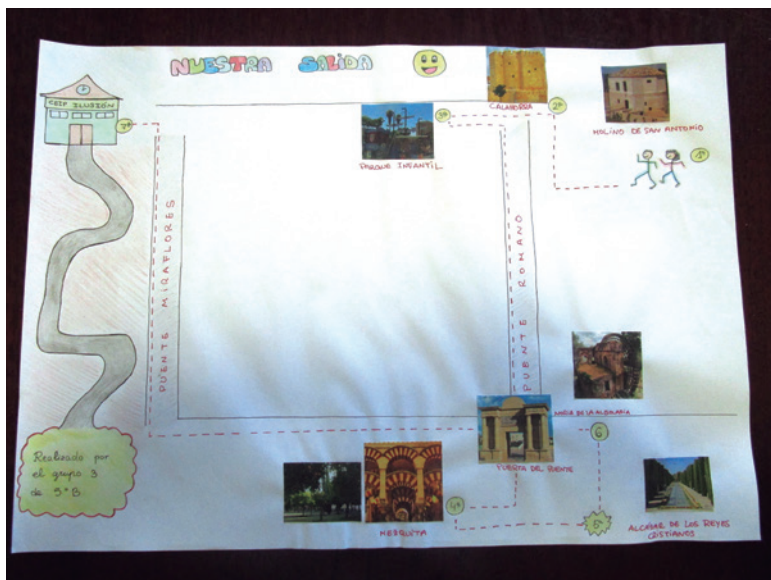


Imagen 1. Recorrido representado por el alumnado



Imagen 2. Reproducción en goma Eva de la puerta del puente de Córdoba

El acertijo que planteamos fue el siguiente:

Adivina, adivinanza: las cuatro hermanas gemelas dan mil vueltas paralelas; giran, giran, siempre danzan, más jamás se alcanzan.

La respuesta serían las aspas de un molino, en concreto del molino anteriormente citado. Una vez resuelta la adivinanza, y tras cruzar el puente romano, al pasar por la puerta del puente, nos dirigimos a la Mezquita-Catedral, en donde los grupos dibujarán en su cuaderno de campo los arcos de la Mezquita y el alminar, así como el patio de los Naranjos.

En la sesión final, ya de vuelta en el aula, pondrán en práctica sus conocimientos y volcarán la información extraída de la visita en una maqueta que refleja el recorrido que hemos realizado (véase la imagen que encabeza el artículo). Estas actividades serán trabajadas interdisciplinariamente en clase con la ayuda de la maestra de plástica, ciencias naturales y ciencias sociales (imagen 2).

EVALUACIÓN Y ANÁLISIS

En esta experiencia didáctica hemos tenido en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje de los alumnos, de tal forma que



los conocimientos necesarios para trabajar las distintas actividades programadas se adquieran progresivamente a partir de las experiencias previas de cada uno de ellos. Para tal fin será aconsejable llevar a cabo una evaluación inicial antes de comenzar las actividades específicas, con objeto de sondear qué saben los alumnos y lograr así una adquisición más sólida de los nuevos aprendizajes, destrezas y habilidades.

Por lo que respecta a las medidas de actuación, en primer lugar se realizarán actividades en las que los alumnos tengan que investigar, reflexionar, indagar, observar, explicar y crear; es decir, actividades en las que entren en juego diferentes contextos de aprendizaje, adecuando éstos a los diferentes ritmos de enseñanza, motivaciones e intereses de los alumnos. El objetivo, en definitiva, es alcanzar un aprendizaje significativo.

Con respecto a las propuestas de mejora es obvio que en un ambiente diferente, fuera del aula, el interés y la curiosidad hacen que se impliquen más. Ahora bien, es necesario que se establezcan unas pautas para que no se pase a la siguiente parada hasta que todos los expertos hayan expuesto sus actividades y así puedan informar en su totalidad a todos los compañeros. Con ello, se podrá

comprobar si los alumnos han adquirido las competencias que se querían alcanzar y la idoneidad de la propuesta.

CONCLUSIONES

La experiencia de haber llevado a la práctica este itinerario didáctico, y que con ello fomentaran el conocimiento de nuestro patrimonio cultural y natural, fue el objetivo principal de esta propuesta. Desde el primer momento el alumnado se sintió motivado y dispuesto no sólo a trabajar y aprender del pasado, sino también a apreciar la evolución en nuestro presente.

La transformación del medio natural en la sociedad actual no dejó de sorprenderles cuando pudieron constatar que los cambios presentes en su entorno siguen unos patrones similares a los de hace siglos.

Estas investigaciones hicieron que los alumnos, partiendo de sus ideas previas, pudieran construir su propio aprendizaje. En este propósito ayudó una metodología esencialmente constructivista que estimuló el interés y proporcionó valiosas contribuciones individuales y de grupo-clase que motivaron en todo momento la reflexión y la visión analítica de nuestro legado. ◀

Referencias bibliográficas

- CALAF, R.: «Un modelo de investigación en didáctica del patrimonio que recupera la práctica profesional en didáctica de las ciencias sociales». *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 9, 2010, pp. 17-27.
- ESTEPA, J.: «El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales: obstáculos y propuestas para su tratamiento en el aula». *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, núm. 30, 2001, pp. 93-106.
- FONTAL, O.: «Claves del patrimonio cultural del presente y desde el presente para abordar su enseñanza». *Revista de Educación*, núm. 29, 2006, pp. 9-31.
- RIVERO, P.: «La arqueología virtual como fuente de materiales para el aula». *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, núm. 68, 2011, pp. 17-24.
- VIÑAO, A.: «Memoria, patrimonio y educación». *Educatio Siglo XXI: Patrimonio y Educación*, núm. 28, 2010, pp. 17-42.

Dirección de contacto

M.^a Pilar Molina Torres

Universidad de Córdoba

pilar.molina@uco.es

Este artículo fue recibido en ÍBER. DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, GEOGRAFÍA E HISTORIA en julio de 2016 y aceptado en agosto de 2016 para su publicación.